



DESAFÍO 2DA DE PEDRO



www.lideresdeexitos.com



Francisco y Nina Beu

RECOMENDACIONES



¡Todos necesitan esta sabiduría!
Invita a alguien y comparte la
info en tus redes sociales



@LIDERESDEXITO

8 y 9 de
Diciembre 2021



ID: 867 7979 1383
CONTRASEÑA: 112233

- Pre party: 8:30 pm
- Clase: 8:45 pm
- Dinámica: 9:30 pm



Ten a la mano:

- Tu biblia
- El material impreso o digital
- Un cuaderno para tus anotaciones
- Algo de beber



A medida de lo posible conéctate desde una PC o Laptop para
una mejor calidad en audio y video.



No faltes a ninguna sesión e ingresa a la clase al menos 5 min.
antes para asegurar tu conexión.



Toma la clase desde un lugar suficientemente iluminado, sin
distracciones o ruido.



Mantén tu cámara encendida y escribe tu nombre en el
dispositivo para ponerlo en tu certificado de graduación.



Cuando comience la clase desactiva tu micrófono para no
interferir el sonido. Participa sólo cuando lo indiquen.



2 PEDRO



Autor: Pedro



Nuevo Testamento
Libro #22



Contiene el famoso versículo que anima a los cristianos a ser pacientes con la venida de Dios: "Mil años es un día para Dios."



Fecha de creación
67 D.C.

VERSÍCULOS PRINCIPALES

- 2 Pedro 3:9 El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él.
- 2 Pedro 3:10 Pero el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado.

TEMAS QUE ABORDA

Pedro parecía haber escuchado reportes de que falsos maestros habían surgido en Asia Menor. Escribió el libro en parte para disuadir a la gente de escucharlos, y también para continuar animándolos, aunque el tiempo bajo el emperador romano Nerón se había vuelto muy duro para los cristianos. Por lo tanto, habló del regreso del Señor y de lo grandioso que sería si la gente resistía.

RESUMEN

Pedro quería lograr dos cosas en este libro. La primera era animar a la gente a no escuchar a los falsos maestros. La segunda era animarles a continuar en la fe, sin importar la persecución a la que se vieran sometidos. Él dio una gran imagen del Día del Señor, cuando dijo que los celestiales se quemarían, pero que se nos daría un cielo nuevo y una tierra nueva.



7 razones para predicar a través de Segunda de Pedro

Creer en la gracia. De eso se trata 2 Pedro.

1. Sus últimas palabras son especialmente poderosas.

Seguir a Jesús había llevado a Pedro a una prisión oscura e infernal, esperando una ejecución que lo enviaría al cielo. Jesús predijo el final de Pedro (Jn. 21:18), y Pedro sabía que sus días estaban contados (2 P. 1:13-14). Deuteronomio, 2 Timoteo y 2 Pedro son discutiblemente los únicos libros de la Biblia escritos por hombres que se preparaban para morir.

El pesado contexto de la carta permeó nuestros sermones con la urgencia y el enfoque que proporciona la proximidad de la muerte. Las últimas palabras de Pedro desafiaron a nuestra iglesia a crecer en la gracia para que pudiéramos unirnos a él en la gloria.

2. Te deleitarás en la gracia.

La gracia cierra la carta de Pedro, comienza con una oración acerca de la gracia (1:2) y termina con una exhortación a crecer en la gracia (3:18). Por supuesto, Pedro no era ajeno a la gracia. Había sido llamado por gracia (Jn. 15:16), había creído por gracia (Mt. 16:15-18) y había sido restaurado por la gracia luego de esta triple negación (Lc. 22:54-62; Jn. 21:15-19).

Al recibir las palabras de Pedro, sabíamos lo mucho que había pecado, pero también lo mucho que había sido perdonado. Ser ministrados por una vasija de gracia provocó un nuevo deleite en la gracia de Dios para nosotros. Se nos recuerda que, si Dios puede perdonar, hacer madurar y usar a Pedro luego de su negación, entonces puede hacer lo mismo con nosotros.

3. Serás empujado hacia la diligencia.

Pedro exhorta a sus lectores a crecer en la madurez espiritual. Los exhorta a «[poner] toda diligencia» (1:5) y «[procurar] con diligencia» crecer en la fe y confianza en Cristo (1:10, 3:14).

Este énfasis fue especialmente útil para nuestra iglesia porque nuestra tradición tiende a alejarse de las exhortaciones acerca de la diligencia. A menudo asociamos la «diligencia» con la salvación basada en las obras. Pero ese no es el enfoque de 2 Pedro, seguir a Jesús por la fe se evidencia en un esfuerzo impulsado por la gracia (2 Fil. 2:12-13). Pedro nos recuerda la necesidad de «[añadir] a [nuestra] fe virtud» para que podamos ser eficaces en nuestros ministerios, fructíferos en nuestras vidas y seguros en nuestro caminar con Cristo (1:3-11). Si buscas un libro para estimular en la diligencia espiritual, 2 Pedro puede ser tu libro.

DESAFÍO 2DA DE PEDRO

4. Te dedicarás a las Escrituras Pedro quiere que la iglesia confíe en las Escrituras.

Nos asegura que no necesitamos una experiencia cómo la que él tuvo en el monte de la transfiguración para conocer la revelación de parte de Dios (1:16-19). En cambio, podemos estar seguros de que la Escritura es inspirada, confiable y verdadera (1:20-21, 3:15-16).

Si buscas la oportunidad de aumentar la confianza de tu iglesia en la Biblia, 2 Pedro te servirá. Pero asegúrate de seguir el ejemplo de Pedro de mostrar por qué confiar en la Biblia es esencial. Las «preciosas y grandísimas promesas» de Dios en las Escrituras son el medio por el que participamos a de él y escapamos del pecado (1:3-4). Pedro nos ayudó a esperar en el Dios que hace promesas, mantiene promesas y preserva promesas. Podemos apoyarnos en él mientras crecemos en su gracia.

5. Desarrollarás discernimiento acerca de los falsos maestros.

No todas las iglesias son seguras, no todos los predicadores son honestos, no todos los sermones son verdaderos. Jesús advirtió acerca de los lobos (Mt. 7:15) y un tercio de la epístola de Pedro hace lo mismo. Los falsos maestros amenazan a la iglesia en cada época, incluida la nuestra, dedicamos dos sermones a desarrollar discernimiento acerca del carácter y el destino de los falsos maestros (2 P. 2:1-22).

El patrón bíblico de nombrar a los falsos maestros está en estos sermones:

En el Antiguo Testamento, Janes y Jambres (Ex. 7:11; 2 Ti. 3:7) y Balaán son expuestos como engañadores (Nm. 22-23, 31:16; 2 P. 2:15; Judas 11; Ap. 2:14).

En el Nuevo Testamento, Jesús reprendió públicamente a los fariseos, saduceos y falsos maestros que amenazaron a las siete iglesias de Apocalipsis (Mt. 5:20, 16:6; Ap. 2-3). Pablo nombró públicamente a Himeneo (1 Ti. 1:20; 2 Ti. 2:17), Alejandro (1 Ti. 1:20), Fileto (2 Ti. 2:17), y al antes fiel Demas (Col. 4:14; Filemón 24; 2 Ti. 4:10). El apóstol Juan también menciona a Diótrefes (3 Juan 9).

Dado que existe un modelo bíblico para señalar a los falsos maestros por su nombre, decidimos seguirlo. Es probable que a algunos estén demasiado ansiosos por poner a la gente en la mira. Pero analicemos las siguientes preguntas:

¿Es útil para nuestra iglesia si expongo a esta persona? ¿Estoy seguro de que es un falso maestro? ¿Qué espero ganar de esto? ¿Puedo hablar con él personalmente primero? ¿Están mis colegas de acuerdo en que debería hacer esto?

El motivo para nombrar a los falsos profetas fue el amor por nuestra iglesia. Satanás seduce a la novia de Jesús a través de los falsos maestros y quiero que nuestro rebaño esté alerta (2 Co. 11:1-3). También proporcionó un patrón de cómo comprometerse cuidadosamente con lo que están viendo, oyendo y leyendo.

DESAFÍO 2DA DE PEDRO

El método para mencionar nombres fue brindar un modelo de claridad y caridad, cuando exponemos la falsa enseñanza de alguien, rara vez lo hacemos sin compartir una cita directa como ejemplo de su error. Esto prueba que no estamos haciendo afirmaciones falsas, pero aún más, nos ayuda a examinar sus declaraciones por la Escritura como una ilustración en persona de la práctica del discernimiento.

Intentemos ser un modelo de caridad, cuando exponamos públicamente el error de alguien, lo hacemos asumiendo que esa persona o un ser querido están presentes. Esto nos ayudará a compartir nuestro argumento con cuidado y compasión. No queremos que la gente me rechace porque estemos atacando a la persona que estamos contradiciendo. Te animo a que te cuides de burlarte o de usar a las personas como accesorios para demostrar un punto.

Nuestra meta es aclarar el evangelio, no lucir bien a expensas de los demás. Sobre todo, asegúrate de que cuando derribes a los falsos evangelios destaques el verdadero evangelio. Ayuda a las personas a ver la belleza del evangelio al mostrarles el vacío del error.

6. Recordarás que la liberación y la destrucción se aproximan rápidamente.

Pedro no deja a nadie con dudas acerca del futuro (2 P. 2:3-3:10). Para los incrédulos, la destrucción es segura. Para los creyentes, la liberación se acerca.

Dios ha demostrado innumerables veces en el pasado que él no pasa por alto el mal, Pedro promete que Dios no lo pasará por alto en el futuro. Predicar 2 Pedro brinda poderosas oportunidades para ayudar a los incrédulos a entender correctamente la paciencia de Dios para con ellos. Como dice Pedro, Dios es lento para juzgar porque es paciente con ellos, y esa paciencia debería provocar arrepentimiento (2 P. 3:9; Ro. 2:4; Ez. 18). ¡Usa este punto para instar a los incrédulos a creer en el evangelio antes de que sea demasiado tarde!

Así como Dios es fiel para traer destrucción sobre los rebeldes, traerá liberación para los justos, los creyentes enfrentan innumerables pruebas que los tientan a dejar de seguir a Jesús. Este libro les asegura que «el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio» (2 P. 2:9). Con el prominente regreso de Jesús en esta carta, puedes asegurarle tu rebaño que «el Señor conoce» cada prueba que enfrentan.

Él conoce nuestras aparentemente insoportables enfermedades, persecuciones, dolores y decepciones. Sin embargo, así como Dios envió un ángel para sacar a Lot del juicio de Sodoma y preservó a Noé durante el diluvio, también nos rescatará a nosotros, el pueblo de Dios necesita esta seguridad, y Pedro la brinda en abundancia.

DESAFÍO 2DA DE PEDRO

7. También recordarás que tu distinción del mundo debe ser clara.

Pocas cosas son más importantes que el dulce y sobrio recordatorio de que Jesús viene pronto. La segunda epístola de Pedro nos inculca el peso de la gloria venidera de una manera que nos obliga a responder. Debemos ser diligentes y distinguirnos de los caminos pecaminosos del mundo (2 P. 3:11-18).

Predicar este libro te brinda la oportunidad de enseñar que todos los días deben vivirse a la luz del Día final. La certeza del día prometido debería producir pureza en nuestro día presente, todo es importante. Todo lo que pensamos, hacemos y decimos hoy debe hacerse con la mira en ese último día, debemos «esperar» y «anticipar» la venida del Señor Jesús. No hay mejor manera de servir a las almas bajo tu cuidado que ayudarlas a esperar con expectación la llegada de nuestro amado Salvador. Esta perspectiva da un significado eterno a cada momento actual, nos empuja hacia la pureza y nos aleja de la perversión.

En 2 Pedro, el regreso de Jesús nos impulsa a crecer en la gracia. Profundiza nuestro deleite en la verdad de Dios y nos ayuda a discernir el peligro de los impostores que abundan. Nos asegura que los rebeldes no siempre prosperarán, sino que los justos serán recompensados con la presencia de Cristo.

Por tanto, predica el libro y pon el corazón de tu congregación sobre la gracia que está pronto será revelada.

Fuente: 7 razones para predicar a través de Segunda de Pedro - <https://es.9marks.org/>

2 PEDRO 1

Salutación

1 Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

2 Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

Partícipes de la naturaleza divina

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

11 Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

12 Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

DESAFÍO 2DA DE PEDRO

13 Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación;

14 sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.

15 También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.

Testigos presenciales de la gloria de Cristo

16 Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

17 Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

18 Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

20 entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

2 Pedro 2

Falsos profetas y falsos maestros

1 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

2 Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

3 y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

4 Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

5 y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

6 y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente,

7 y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

8 (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos),

9 sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;

10 y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores,

11 mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.

DESAFÍO 2DA DE PEDRO

12 Pero estos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición

13 recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores.

14 Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

15 Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad,

16 y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

17 Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.

18 Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

19 Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

20 Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.

21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.

22 Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

2 PEDRO 3

El día del Señor vendrá

1 Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento,

2 para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles;

3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, Jud. 18.

4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

5 Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, Gn. 1.6-8.

6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;

7 pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos

8 Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día

9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

DESAFÍO 2DA DE PEDRO

11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

15 Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

17 Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

18 Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

La gran mayoría de las personas en las iglesias prefieren ser liderados, por eso, pierde mucho del potencial ministerial que uno tiene. Todavía, liderazgo es más que un domingo extraordinario, es un mandamiento del propio Jesús. No es cuestión de método o técnica, más de asumir una mentalidad, una actitud. El liderazgo establecido por Dios es diferente de la ejercida por el mundo.

Formar líderes maduros, instruidos en la Palabra de Dios y aptos a ministrar a su pueblo, este es el propósito de este curso. Los principios bíblicos de liderazgo, que hacer en la práctica, o lo que no hacer, a quien procurar y cómo actuar en situaciones extraordinarias son temas de este curso, estudiados a la luz del Nuevo Testamento que todo cristiano es un ministro, o sea, un líder. Creo que este desafío te ayudará a atender a este clamor y a responder a la voz que te llama por un liderazgo efectivo como siervo de Dios. Por eso las lecciones son tan prácticas y se pueden vivir el día con día.

Francisco y Nina Beu